

A El amor de Dios:

❖ Amor que perdura para siempre (Salmo 136).

- El salmo 136 es un canto antifonal. En cada uno de sus 26 versos, una parte del coro alaba a Dios y la otra parte contesta: “Porque para siempre es su misericordia”.
- ¿Qué hace Dios impulsado por su amor [misericordia] eterno?
 - (1) Ha realizado obras portentosas creando todo lo que nos rodea (Sal. 136:1-9)
 - (2) Libró a Israel de la esclavitud y lo estableció en la Tierra Prometida (Sal. 136:10-22)
 - (3) Actualmente, se preocupa de nosotros, nos libra, y nos sustenta (Sal. 136:23-26)
- El amor de Dios no afecta solo a aquellos que le aman, pues Él “da alimento a todo ser viviente” (Sal. 136:25). Al contemplar ese amor, el salmista comienza y termina su himno invitándonos a alabar a Dios (Sal. 136: 1, 26).

❖ Amor que transforma (Salmo 51).

- Tras su pecado con Betsabé, los remordimientos corroían el alma de David. Ahora abría su corazón ante Dios y confesaba su pecado sin atenuarlo ni justificarlo, consciente de su incapacidad para dejar de pecar (Sal. 51:3-5).
- Sabía que, por su gran amor, Dios limpiaría su pecado y borraría completamente su transgresión (Sal. 51:1-2, 7-9).
- Pero David va más allá. Pide una transformación, la transformación que todos necesitamos. Dios puede y quiere hacer ese milagro (Sal. 51:10).
- El perdón y la renovación de nuestro ser redundan en gozo, testimonio, cánticos y alabanza (Sal. 51:12-15). Y Dios se goza en recibir nuestra humilde alabanza de amor (Sal. 51:16-19).

❖ Amor que perdona (Salmo 130).

- Dos son los temas principales del salmo 130:
 - (1) El perdón
 - (a) El pecado es un abismo profundo desde el cual el pecador clama a Dios (Sal. 130:1-2). Al escucharnos, el Señor nos mira y... ¿qué ve?
 - (i) Si fija sus ojos en nuestro pecado estamos acabados (Sal. 130:3).
 - (ii) Pero los ojos amorosos de Dios se fijan en el pecador arrepentido, y le otorga su perdón (Sal. 130:4).
 - (2) La espera
 - (a) Esta actitud divina genera esperanza. Por ello, nosotros esperamos confiados en recibir el perdón de Dios.
 - (b) Esperamos, especialmente, la mañana gloriosa en la que oigamos de sus labios: “entra en el gozo de tu señor” (Mt 25:21; cf. Sal. 130:5-6).
 - (c) Todo el pueblo de Dios participa de esta espera anhelante, cuando “él redimirá a Israel de todos sus pecados” (Sal. 130:7-8).

B Respuesta humana al amor de Dios:

❖ Alabanza y confianza (Salmos 113 y 123).

- ¿Qué motivos nos dan los salmos 113 y 123 para alabar y confiar en el Señor?
 - (1) Porque es excelso sobre cielo y tierra (Sal. 113:4)
 - (2) Porque, aunque habita en lo alto, se humilla y baja a nuestro nivel (Sal. 113:5-6)
 - (3) Porque levanta al pobre y al menesteroso (Sal. 113:7-8)
 - (4) Porque realiza milagros portentosos (Sal. 113:9)
 - (5) Porque tiene misericordia de nosotros cuando somos menospreciados (Salmo 123)
- En la Cruz podemos ver, juntos, todos estos atributos divinos. Su gran amor llevó a Jesús a humillarse “hasta la muerte” por nosotros (Flp. 2:8). ¿No es esto digno de alabanza? ¿No confiaremos plenamente en este Salvador poderoso y amante?

❖ **Bendición y admiración (Salmo 103).**

- ¿Qué beneficios nos otorga el Señor?
 - (1) Perdona mis iniquidades (Sal. 103:3a)
 - (2) Sana mis dolencias (Sal. 103:3b)
 - (3) Rescata del hoyo mi vida (Sal. 103:4a)
 - (4) Me corona de favores y amor (Sal. 103:4b)
 - (5) Me sacia de bien (Sal. 103:5a)
 - (6) Me rejuvenece (Sal. 103:5b)
 - (7) Hace justicia cuando padezco violencia (Sal. 103:6)
 - (8) Me hace conocer sus planes (Sal. 103:7)
 - (9) Me ama y no se aíra contra mí (Sal. 103:8-9)
 - (10) No me paga conforme a mi pecado (Sal. 103:10-11)
 - (11) No se acuerda de mis pecados (Sal. 103:12)
 - (12) Sabe que pronto pasaré, y tiene misericordia de mí (Sal. 103:13-18)
- Como respuesta a estas bondades, nos unimos a los ángeles bendiciendo al Señor (Sal. 103:19-22). La alabanza comienza cuando uno reconoce la majestad y las obras de Dios y responde en adoración a su bondad, su misericordia y su sabiduría.